

Gobernar es decidir

MIQUEL ICETA

ABC, 10.04.08

La ciudadanía espera de un gobierno que gobierne, que dé soluciones a los problemas, que se anticipe a ellos cuando sea posible, que sea previsor y que les explique las cosas tal como son. En Catalunya existe un problema, que puede llegar a ser grave en otoño, de abastecimiento de agua de boca derivado de la larga sequía y a la falta de una política del agua que hubiese puesto en marcha hace ya mucho tiempo las estructuras necesarias para paliar eventuales situaciones de emergencia.

Resulta risible oír cómo Artur Mas dice que lleva 20 años reclamando soluciones cuando en ese período de 20 años su partido ha tenido responsabilidades de Gobierno durante 15. Nadie entiende cómo lleva tanto tiempo hablando del Ródano y nunca hizo nada al respecto. Como tampoco se entiende que cuando se le piden propuestas para solucionar una eventual crisis en el próximo otoño responda con propuestas que tardarían más de diez años en ser efectivas. Porque, en efecto, afrontamos una situación excepcional de sequía para la que no se habían hecho las adecuadas previsiones y llevamos un retraso de casi veinte años en esta materia.

Desde el año 2003, el Govern de la Generalitat, ha desarrollado las medidas necesarias para paliar este déficit. Desafortunadamente estas medidas, como la puesta en marcha de la nueva desalinizadora del Llobregat en la primavera del 2009, no llegan a tiempo para hacer frente a una eventual situación de emergencia crítica en otoño, si no llueve antes de forma suficiente. Para garantizar, pues, el caudal de agua

necesario para hacer frente a esta emergencia, hace falta prever la captación de agua de otras cuencas. Esto ha llevado al Gobierno de la Generalitat a proponer la posibilidad de captar agua del río Segre, y está abierto a contemplar otras soluciones.

En efecto, el Gobierno de la Generalitat, que siempre ha mantenido una postura anti-trasvase como medida estructural de solución de los problemas hídricos, está evaluando de forma permanente otras posibilidades que deberán cumplir con dos criterios fundamentales: poder entrar en funcionamiento efectivo en otoño y proporcionar el caudal de agua suficiente para hacer frente a la situación crítica. El Gobierno de España, que también mantiene una posición anti-trasvases, se ha mostrado contrario a la solución propuesta por el Gobierno de la Generalitat pero todavía no ha proporcionado una alternativa que responda plenamente a los dos criterios fundamentales antes mencionados. Los dos gobiernos han de acordar una solución que dé respuesta a estos dos requerimientos y hacer las correspondientes obras. Conocida la propuesta del Gobierno de Catalunya conviene ahora conocer la propuesta definitiva del nuevo Gobierno español una vez constituido tras la investidura de Zapatero. En las últimas elecciones una amplia mayoría de catalanes nos han dado su confianza mayoritaria para defender sus intereses y para representarles. El PSC no va a defraudar a aquellos que creen en nosotros como la mejor opción para llevar a cabo las transformaciones que Catalunya necesita. Para ello tenemos alcaldes y grupos municipales, gobernamos en una coalición de progreso la Generalitat, y tenemos 25 diputados y diputadas en el Congreso y presencia en el Gobierno de España. De momento, y a la espera de otras soluciones, los ciudadanos pueden estar seguros de algo: este Gobierno va a garantizar el suministro de agua de boca. Con lluvia o sin ella.